

MISTERIO DE LOS TRES REYES,

VULGO DE LA DEGOLLA.

NA 1080437
NCA 1607419

*Explicado del mismo modo que se dice en la solemne
festividad del CORPUS.*

PERSONAS.

<i>El Rey Melchor.</i>	⊗	<i>El Rey Herodes.</i>	⊗	4 <i>Didas ó amas.</i>	⊗	3 <i>Segadores.</i>
<i>El Rey Gaspar.</i>	⊗	<i>Un Caballero.</i>	⊗	<i>Espicoladora.</i>	⊗	1 <i>Alguacil.</i>
<i>El Rey Baltasar.</i>	⊗	<i>María y S. José.</i>	⊗	2 <i>Sabios.</i>	⊗	<i>Trompeta.</i>
<i>El Autor.</i>	⊗	<i>Un Angel.</i>	⊗	3 <i>Pages.</i>	⊗	3 <i>Soldados.</i>

LOA.

Autor. Auditorio sabio y prudente
os ruego que esteis atentos,
para oír al presente
el misterio vulgarmente
de los tres Reyes de Oriente.
Aquí vereis adorar
á Dios tres Reyes de Oriente
Melchor, Gaspar, Baltasar,
y ofrecer ricos presentes.
Tambien vereis el furor
de Herodes y su edicto,
José como huye á Egipto
su Esposa y el Salvador.
Melchor. Regidor sabio y entendido
de esta provincia y reinado;
os he enviado á llamar
porque dispongais un camino
para seguir esa estrella
que habeis visto resplandece
en la gran region celeste.
Por eso os quiero dejar
encomendado el gobierno
de mis reinos, y en especial
que guardéis bien mis fronteras,
porque en tierras de Judea
á aquel gran Rey quiero adorar.
Y pues sois gobernador,
os encargo el buen gobierno
que así lo espero de vos
y esto sea con primor.
Autor. Descanse su Magestad
y de eso no tenga pena,
porque segun me lo ordena
seré fiel gobernador.
Melchor. ¿Page? = Page. ¿Señor?
Melchor. ¿Has hecho aparejar
el regalo que te dije?
Page. Si señor, le tengo aquí.
Melchor. Vamos no hay mas que esperar:

entrad pues gobernador,
pues que mi reino os encargo.
Autor. Señor haré cuanto me mandais,
y que os guie el Criador.
Melchor. ¿Y quién nos guiará
á la vuelta de Israel?
Page. Señor aquella estrella
que va delante.
Melchor. Incomprendible juicio,
gracias os doy Señor mio
por la merced que me haceis
de guiarme en el camino.
Page. ¿Señor no veis cuántos camellos
y cuánta gente que viene?
Melchor. Detengámonos aquí
y juntémonos en ellos.
Gaspar. Dios guarde la compañía,
Melchor. Señores seais bien llegados,
¿y hácia dónde caminais?
Baltasar. A Judea caminamos
por ver donde ha nacido ya
el que el mundo ha de salvar,
segun el profeta Balam,
que en la parte de Oriente
ya hemos visto salir
la estrella resplandeciente
que camina hácia Poniente.
Melchor. Lo mismo voy á buscar
siguiendo el mismo camino.
Gaspar. En tan buena compañía
caminaremos los tres.
Melchor. Y pues sois gente tan sabia
me direis quién sois, si os place.
Gaspar. Yo el Rey de Saba Gaspar.
Baltasar. Yo Baltasar Rey de Arabia.
Melchor. En gente de tanto esplendor
bien acompañado iré.
Gaspar. Y el nombre de Vmd.
Melchor. Yo Rey de Tarsis Melchor.
Gaspar. Nosotros mereceremos



nos honreis en vuestra compañía.

Baltasar. Hagamos los tres la ruta y caminemos á Judea.

Melchor. Díganme de su reinado, y si caminan los dos juntos hasta aquí.

Gaspar. No señor que en el camino los dos nos hemos juntado.

Baltasar. Démosle gracias á Dios como á personas discretas porque tal merced nos hace y alabemos al Señor.

Gaspar. Esta es á mi parecer de Jerusalem la ciudad.

Baltasar. Ya la estrella se ha perdido, misterio grande será.

Melchor. ¿Page? = Page. ¿Señor?

Melchor. Buscad posada adonde nos podamos alojar, y vamos todos á buscar este Rey de tanta fama.

Gaspar. Y despues de haber apeado hablaremos á los regidores, porque ellos nos dirán este gran Rey do ha nacido.

Page. Señor en esta hospedería nos podremos hospedar.

Melchor. Señores entremos dentro si á ustedes les parece.

Baltasar. Como usted mande señor.

Herodes. Gran quietud, paz y reposo es la que hay en todo el mundo mayor que nunca se ha visto; es un tiempo muy dichoso, no hay rebelion en las gentes, paz hay en toda persona, y á la Cesárea corona están todos obedientes.

Mas, sábios decidme ¿qué era lo de estos dias pasados?

Yo no sé que novedades dicen de varias maneras.

Dicen, que allá en los montes se vieron bajar pastores, y que un ángel con grandes loores cantaba cosas estrañas, y aquella noche, como los dias daba grande admiracion, decid, ¿qué sentis sobre esto?

¿Es nacido vuestro Mesias?

Sabio 1.º Herodes Rey poderoso, por nuestra ciencia entendemos que el Mesias prometido

ha de nacer muy en breve.

Sabio 2.º Señor yo os digó desde ahora, que vista nuestra escritura se deja entender bien claro que muy en breve vendrá, pero sin saber cómo ni cuándo.

Ministro. Gran Señor, sepa su Alteza como tres Reyes de gran riqueza son venidos del Oriente con dromedarios y gentes, y traen mucha riqueza.

Toda la tierra han pasmado con su gran magnificencia, el uno es de Tarsis Rey, el otro de Sabá, y el de Arabia todos de distinta ley, y aquí han enviado tres pages para hablar á su Alteza.

Herodes. Ahora pues decidles que entren; veamos qué son los mensajes.

Ministro. Pages? Pages? = Pages. ¿Señor?

Ministro. Entrad adentro que ya licencia se os dá.

Page 1.º Dios le aumente su corona y guarde su Alteza real: con debida reverencia el Rey de Tarsis me envia porque hablaros queria si el permiso le dais.

Page 2.º Lo mismo. = *Page* 3.º Lo mismo.

Herodes. ¿Ministro? = *Ministro.* ¿Señor?

Herodes. Dejadlos entrar: y pages, direis á los Reyes, que á ellos y su compañía me alegraré de escuchar, y ver estos Reyes qué quieren, que de tan lejas tierras vienen.

Melchor. Dios que guarde su Alteza y que le aumente sus estados.

Herodes. Seais bien venidos Reyes de tanta nobleza; ¿y en aquestos reinos míos qué aventura os ha traido?

Gaspar. Señor, nuestra venida no es otra que á adorar el recién nacido, por tantos siglos anunciado llamado Rey de Judios.

Baltasar. Señor así lo creemos segun la estrella que vimos hasta de aquí nos ha guiado, y ahora nos ha dejado.

Herodes. Muy atónito me hallo,

triste estoy de aquesta nueva:
¿qué mayor Rey podrá ser?
Sabios, pues sabeis la ley
el deslindar eso os toca.

Sabio 1.º Señor, segun Isaias
cerca de Israel ha de nacer,
que Virgen lo parirá
y que Manuel se dirá.

Sabio 2.º Jacob dice en profecia,
que el cetro no saldrá
de la casa de Judea
hasta que venga el Mesias.

Sabio 1.º Isaias dice y acaba,
que camellos y dromedarios,
cargados de oro, incienso y mirra,
de Media, Efo y Sabá vendrán.

Sabio 2.º En Belem lo encontrarán,
así lo dice la profecia.

Herodes. Grandes Reyes, ya he sabido
que en Belem se encontrará
el Mesias prometido:
id en breve y adoradle,
y á la vuelta noticiarme,
que yo tambien lo quiero adorar.

Melc. Señor, quede con Dios su Alteza Real

Herodes. Señores vayan en buena hora.

Gaspar. Este es el camino de Belem.

Baltasar. Ya ha salido la estrella.

Melchor. Gracias os damos, Señor,
que nos habeis dado guia.

Gaspar. Ya hemos llegado,
este es sin duda Belem.

Baltasar. No veis la señal, ahí
la estrella se ha parado.

Melchor. ¿Page? ¿Page? = Page. ¿Señor?

Melchor. Mirad en ese portal
ó en esa pobre establilla,
debe ser nacido el Mesias
Rey de Reyes, Dios eterno.

Page 1.º Ha de casa ¿hay alguno?

José. ¿Quién es? ¿qué piden señores?

Gaspar. ¿No veis que gran resplandor?

Baltasar. Este es sin duda alguna.

María. Señores este es el Infante
que está tan resplandeciente,
Rey inmenso, Dios omnipotente,
este es el Rey de Reyes,
este es el Señor de Señores,
este es el Salvador del mundo,
este es el que os dará nuevas leyes,
este es el verdadero Mesias,
este es el hijo de Dios,

y siendo Dios, es hijo mio.

Gaspar. ¡Oh gran Rey omnipotente!
os adoro gran Señor,
y os ofrezco este incienso
como á sumo Sacerdote.

Melchor. Os adoro, omnipotente
supremo Rey, Dios celestial,
y pues sois hombre inmortal
mirra os ofrezco en presente.

Baltasar. Adoroos supremo Señor,
pues venis á darnos ley
como de Sabara Rey,
oro os doy con mucho amor.

María. Levantaos Reyes poderosos,
y este Señor soberano
os detenga con su mano
y os recompense estos dones.

Tomad vos, Esposo amado,
de estos Reyes los presentes,
y entre Nos y pobres gentes
repartirlo de buen grado.

José. Esposa mia, así lo haré
segun vuestro buen mandato.

Angel. ¡Oh Reyes! Al angel de Dios
escuchad que os dice así:
volved por otro camino
y á Herodes no visiteis.

Melchor. El ángel Señor hemos oido
que por otro camino vayamos nos dice,
y á Herodes no volvamos;
pues caminemos todos.

Angel. José de Dios muy amado,
toma á tu Esposa y tu Hijo
por guardarlos del peligro;
que Herodes está indignado
y á Jesus quiere matar,
á Egipto caminaréis
porque así el Señor lo manda.

José. Haré de muy buena gana
ángel lo que me mandais.
Esposa y Señora mia;
quiero daros el anuncio
que Dios manda, que á Egipto
caminemos este dia,
que Herodes enfurecido
matar quiere á vuestro hijo.

María. Muy pronta estoy
y de buena voluntad
á todo lo que mandare
mi Dios y mi criador:
entremos á preparar
lo urgente para el camino.

José. Entremos Señora mia,
haré cuanto me mandais,
y en breve nos partiremos
para caminar á Egipto.

Segador 1.º ¡Oh que buena sazón hay
para la tierra arar.

Segador 2.º Comencemos á sembrar.
¡Han visto qué hermoso tiempo hace!

Segador 3.º Cierito es: jamás he visto día
tan sereno, ni sol tan resplandeciente.

Segador 1.º Parece que los pájaros
cantan hoy con mas alegría.

Segador 2.º Gran resplandor veo allí.
por encima aquella costa.

Segador 3.º Cuanto mas va, mas
se acerca: gente viene de camino.

José. Dulce Esposa amada,
descansa y reposa un poco.

María. Del camino tan pesado
ninguna fatiga siento,
dulce Esposo de mi alma.

José. Unos labradores veo
que están arando sus campos.

María. Guárdeos el Dios omnipotente.

Segadores. Dios guarde Señor y Señora.

María. Si alguno os preguntare
si por aquí pasó gente,
decid que cuando sembrabais,
y que desde que sembrasteis
ninguna gente pasó.

Segadores. Lo haremos de buena gana.
Canta el ángel.

Ella es ella,
la que parió y quedó doncella,
ella es la inmaculada
eternamente reservada,
madre del que la crió,
Virgen, Madre y Doncella:
ella es ella,
la que parió y quedó Doncella.

Segador 1.º Habeis visto maravilla.

Segador 2.º Ya está florido y granado.

Segador 3.º Vamos por las herramientas,
que ya está para segar.

Caballero. Habeis visto al presente
cuán indignado está Herodes
contra los Reyes de Oriente
y el niño recién nacido.

Alguacil. Pues que del Rey soy mandado,
los lleve maniatados.

Caballero. Démonos prisa tras de ellos.

Alguacil. Unos labradores veo allá.

Caballero. Decidnos labradores,
¿pasó gente forastera por aquí?

Segadores. Ninguno pasó señor,
desde que el trigo sembramos.

Caballero. ¿Si el trigo ya está criado?

Alguacil. Qué buen camino llevamos.

Caballero. ¿Qué haremos en tal caso?

Alguacil. Que nos volvamos atrás
y á Herodes lo digamos.

Caballero. Señor Rey, no hay que pensar,
paciencia hay que tener,
mucho hemos ya corrido
en busca de los tres Reyes
y el niño recién nacido,
y sin poderlo encontrar.

Herodes. Con que de mí se han burlado,
los tres Reyes y el infante:
yo egecutaré un castigo
y haré que muera á mis manos
el niño recién nacido.

¿Alguacil, alguacil? = **Alguacil.** ¿Señor?

Herodes. Harás venir al instante
á toda madre que tenga niño
menor de dos años, imponiendo
grandes penas y ofreciendo
ricos dones, y de este modo
lograré mi intento deseado.

Toca la trompeta y hace un pregon diciendo tales desatinos, y tantos que es imposible poderse decir ni traducir.

Alguacil. Señor,
aquí están todas las madres,
las didas y los infantes.

Herodes. En el momento degollareis
todos los niños que veis.

Soldados. Señor, aparejados estamos
para hacer lo que mandais.

Criada. ¿Señor para qué tal crueldad
con los inocentes niños?

Dida 1ª Abrase y trague la tierra
á madre de tanta pena,
por no ver tal crueldad.

Dida 2ª No mateis al inocente,
quitadme la vida á mí.

Dida 3ª Por qué causa, Rey traidor,
mateis á tanto inocente
llenando al mundo de horror.

Madre. ¿Estas son las promesas
que hacias, Rey traidor!

Madre. ¿Que muera quien no pecó!
¿gran Dios? castigad este Rey
cruel y traidor. = *Por V. M. A.*